

2

EST 02/08 P

ESTÉTICA

Estética

(Prolegómenos)

Alexander G. Baumgarten

Introducción y traducción Ricardo Ibarlucea

Profesor titular: Dr. Mario A. Presas
Jefe de Trabajos Prácticos:
Lic. Ricardo Ibarlucea
Ayudante: Prof. Edgardo Gutiérrez
Adscriptos: Pablo Gianera y Rosalía Pankiv



Introducción

La fundamentación de la estética como rama de la filosofía es un problema recurrente en el pensamiento de la Ilustración. Condenada durante años a ser una nota al pie en las historias de la filosofía, la *Estética* de Baumgarten, cuyos "Prolegómenos" presentamos aquí en español, se inscribe dentro de la incipiente ciencia de los fenómenos estéticos, una tradición que se extiende desde *Réflexions critiques sur la Poésie et sur la Peinture* (1719) del Abate Dubos hasta *A Philosophical Inquiry into the Origin of our Ideas of the Sublime and Beautiful* (1757) de Edmund Burke, para culminar con los escritos de Immanuel Kant, sobre todo *Beobachtungen über das Gefühl des Schönen und Erhabenen* (1764) y *Kritik der Urteilskraft* (1790).

Alexander Gottlieb Baumgarten nació en Berlín en 1714. Estudió filosofía y teología en Halle, y a partir de 1740 se desempeñó como profesor en Francfort del Oder, donde se dedicó a difundir la filosofía de Christian Wolff, su maestro. La influencia de esta enseñanza fue tan poderosa que algunos de los manuales de Baumgarten, como *Sciagraphia encyclopaedica* (1763) y *Philosophia generalis* (1770), llegaron a ser utilizados en la mayoría de las universidades alemanas, incluso después de su muerte en 1762. Kant mismo, que lo consideraba uno de los filósofos más brillantes de la época por su gran capacidad analítica, adoptó la *Metaphysica* (1739) y la *Aesthetica* (1750-1758) como obras de consulta para sus propias clases en Königsberg.

Poeta malogrado, lógico inventivo que amaba los neologismos y las nomenclaturas de las enciclopedias, Baumgarten supo elaborar, con paciencia de caracol, una prosa filosófica admirable. Johann G. Herder, que no vaciló en señalarlo como el Aristóteles de la época, dijo que sus libros estaban dotados de "una fina sencillez, con la riqueza de pequeños encantos que escapan a la mirada vulgar y se presentan a los profanos como manchas oscuras." Ernst Cassirer, al subrayar en su *Philosophie der Aufklärung* cómo las nuevas ideas de Baumgarten buscan abrirse paso a través de

parágrafos apretados y aforísticos, escribió: "Quien acierte a leer como es debido a Baumgarten, descubrirá detrás de esta áspera cáscara la almendra pura de su pensamiento y de su modo de exposición original."

La gran contribución de Baumgarten a la historia de la filosofía no sólo consiste en haber acuñado el término *aesthetica*, derivándolo del sustantivo griego *aisthesis* con el que tanto Platón como Aristóteles se referían a la "percepción sensible". Baumgarten fue, ante todo, el primer filósofo en reconocer a esta disciplina el estatuto de *scientia* y considerar la sensibilidad, relegada por la escuela Leibniz-Wolff al plano de las ideas *oscuras*, como parte de la Lógica, integrando una ciencia más amplia llamada Gnoseología, dividida a su vez en *gnoseologia intellectualis* y *gnoseologia sensitivae*. En cuanto "gnoseología inferior" o "ciencia del conocimiento sensitivo", si bien la estética se subordina para Baumgarten a la claridad y distinción del conocimiento racional, no se reduce ya a una *philosophia artium liberalium*, ni se contenta tampoco con ser una indagación sobre la belleza, calcada sobre el modelo de la retórica antigua. Concebida como el "análogo de la razón", la estética debe ser por sí misma, en el terreno de la sensibilidad y los sentimientos, lo que la *gnoseologia intellectualis* es en el ámbito del pensamiento.

La belleza constituye, para Baumgarten, el fin del conocimiento sensitivo, representa la perfección del mundo sensible, el orden racional que rige secretamente todas las cosas. Pero la estructura matemática del universo, su consonancia íntima, no es percibida por el hombre más que indirectamente, digamos de manera alusiva o inconsciente. Fiel en última instancia a la teoría del conocimiento de Leibniz, Baumgarten piensa que las ideas *oscuras* no dan lugar a ciencia alguna: dentro de las ideas *claras*, las *distintas* constituyen el objeto de la *gnoseologia intellectualis* y las *confusas*, el de la *gnoseologia sensitivae*. El lugar del objeto estético es, por tanto, intermedio: participa tanto de la claridad como de la confusión. Tal es el ámbito reservado a la belleza: un momento de espera y vacilación, que Baumgarten memorablemente compara con la luz promisoriosa del alba. La estética, en cuanto "ciencia del pensar bellamente", guía al hombre "de la noche al mediodía a través de la aurora".

La apología que hace Baumgarten de la estética como *magistra vitae*, como ciencia de la conducta sensible del hombre, que abarca tanto la educación de los sentidos como la de los sentimientos, merece particular atención. En este punto se anticipa en algo más de medio siglo a los argumentos de Friedrich Schiller en favor de la "educación estética del hombre". El culto del amor a la belleza corpórea, indicio de un deseo más profundo, el de la belleza suprasensible, que debe transportar al intelecto más allá de todas las formas empíricas, no deja de ser un anhelo clásico, plasmado ejemplarmente en la erótica platónica. La novedad de Baumgarten —para decirlo con palabras de Emilio Estiú— no consiste sino en "corregir la tesis racionalista y someter el conocimiento filosófico de la belleza a la sensibilidad". La crítica, dentro del programa estético de la Ilustración, será en adelante parte constitutiva de la pedagogía de lo bello, que sin

conceptos previos, libre de la tutela de preceptivas poéticas y retóricas, encuentra en la actividad autónoma del sujeto su propia norma.

Los "Prolegómenos" de la *Estética* de Baumgarten se ofrecen aquí en forma bilingüe. Se ha seguido, para el establecimiento del texto latino, la reproducción facsimilar de la primera edición, publicada por Georg Olms Hildesheim en Francfort del Meno en 1961. Agradezco al profesor Antonio Tursi sus acertadas observaciones a esta traducción.

R.L.

Prolegómenos (1750)

§ 1

ESTÉTICA (teoría de las artes liberales, gnoseología inferior, arte del pensar bellamente, arte del análogo de la razón) es la ciencia del conocimiento sensitivo.

§2

El grado natural de las facultades cognoscitivas inferiores que se despliega a través del solo uso sin cultivo de disciplina puede llamarse ESTÉTICA NATURAL y se divide, según acostumbra la lógica natural, en innata, bello ingenio innato, y adquirida, y ésta a su vez en la que se puede enseñar y la que se puede aplicar.

§ 3

El mayor uso de la estética artificial para el acrecentamiento de la natural (§2) entre otros será 1) procurar una buena materia a las ciencias que deben ser conocidas principalmente por el intelecto, 2) acomodar las cosas conocidas científicamente a la captación de quienes corresponda, 3) expandir la corrección del conocimiento aun más allá de los límites de las cosas distintamente conocidas por nosotros, 4) suministrar buenos principios para todos los atributos domésticos y para las artes liberales, 5) en la vida común, si en todo lo demás existe paridad, aventajar en la acción de todas las cosas realizables.

§ 4

De aquí los siguientes usos especiales: 1) filológico, 2) hermenéutico, 3) exegético, 4) retórico, 5) homilético, 6) poético, 7) músico, etc.

§ 5

Objetarse puede a nuestra ciencia (§1) 1) que abarca demasiado como para poder ser tratada exhaustivamente en un librito, en una disertación. Respondo concediendo, pero es preferible algo a nada, 2) que es la misma cosa con la retórica y la poética. Resp. a) abarca aun más, b) comprende atributos que éstas tienen en común con otras artes y entre sí, que en este lugar son examinados convenientemente de una vez para siempre, de manera tal que cada arte, sin tautología inútiles, en el fondo sí se cultive felizmente, 3) que es la misma cosa con la crítica lógica. Resp. a) existe también una crítica lógica, b) tal género de crítica es parte de la estética, c) de ahí que apenas sea necesario para ésta un preconcepto sobre el resto de la estética, a no ser que en el juzgar las cosas bellamente pensadas, dichas, escritas, se quiera disputar meramente acerca del gusto.

§ 6

Objetarse puede a nuestra ciencia: 4) es indigna de los filósofos y las sensaciones, fantasías, fábulas, perturbaciones afectivas, etc. se encuentran por debajo de su horizonte. Resp. a) el filósofo es un hombre entre los hombres y no hace bien en considerar ajena a sí una parte tan importante del conocimiento humano, b) la teoría general de las cosas bellamente pensadas se confunde con la praxis y asimismo con la ejecución singular.

§ 7

Obj. 5) La confusión es madre del error. Resp. a) pero es condición ineludible, para encontrar la verdad, allí donde la naturaleza no salta desde la oscuridad hasta la distinción. De la noche al mediodía a través de la aurora, b) por eso debe tenerse cuidado de la confusión, para no cometer enormes y cuantiosos errores por descuido; c) la confusión no se recomienda, pero se corrige el conocimiento, en tanto a él se mezcla necesariamente algo de confusión.

§ 8

Obj. 6) El conocimiento distinto lleva ventaja. Resp. a) respecto de un espíritu finito, sólo en lo más grave. b) postular uno no excluye el otro, c) por eso nos dirigimos primero hacia las cosas que deben ser conocidas bellamente según reglas conocidas distintamente, a partir de las cuales en un punto surgirá alguna vez una distinción más perfecta (§3, 7).

§ 9

Obj. 7) A través del cultivo del análogo de la razón cabe temer que se ocasione algún detrimento al territorio de la razón y de la solidez. Resp. a) Este argumento está entre los que más han de probarse, pues existe el mismo peligro, toda vez que se busca

la perfección compuesta, cuando se incita a la precaución, cuando se aconseja no desdeñar la perfección verdadera. b) Un análogo inculto y más corrupto de la razón no es menor obstáculo para la razón y la solidez más severa.

§ 10

Obj. 8) La estética es un arte, no una ciencia. Resp. a) Estas aptitudes no son ouestas. ¿Cuántas que en otro tiempo eran sólo artes ahora son ciencias? b) Que nuestro arte puede ser demostrado, lo prueba la experiencia, se patentiza a priori, pues la psicología, etc. proveen suficientes principios ciertos, lo que a este arte haría falta, para elevarse a ciencia, lo enseñan los otros usos evocados en § 3, 4.

§ 11

Obj. 9) Los estetas nacen, no se hacen, como los poetas. Resp. a) Horacio. *Arte Poética*, 408; Cicerón. *Del orador* 2, 60; Biffinger en las *Dihucidaciones* § 268; Breitinger en *De las analogías* p. 6¹: Al esteta innato lo ayudará una teoría más completa, que recomiende según la autoridad de la razón, más exacta, menos confusa, más cierta, menos trepidante.

§ 12

Obj. 10) Las facultades inferiores, la carne, deben ser combatidas, antes que excitadas y convalidadas. Resp. a) Se exige dominio sobre las facultades inferiores, no tiranía. b) A tal efecto, en tanto se las pueda dominar naturalmente, la Estética casi nos guía de la mano. c) Las facultades inferiores, en tanto que son corruptas, no son excitadas ni convalidadas por los estetas, sino dirigidas por éstos, para que no se corrompan aun más con ejercicios siniestros, o bien se proscriba, bajo el perezoso pretexto de evitar el abuso, el legítimo uso de este divino talento.

§ 13

Nuestra Estética como la Lógica, su hermana mayor, se divide en I) TEORÉTICA, que enseña, prescribe en general (Parte I): 1) sobre las cosas y los pensamientos, HEURÍSTICA: Capítulo 1, 2) sobre el orden claro, METODOLOGÍA: Capítulo 2, 3) sobre la expresión de los pensamientos en forma bella y la disposición, SEMIÓTICA: Capítulo 3, II) PRÁCTICA, aplicada a lo específico (Parte II). En ambos casos

a quien lea con pasión el tema

no faltará elocuencia ni orden claro²

Que el tema sea para ti la ocupación primera, el orden claro la segunda,
y que, por último, la expresión sea la tercera.

Prolegomena (1750)

§ 1

AESTHETICA (theoria liberalium artium, gnoseologia inferior, ars pulchre cogitandi, ars analogi rationis) est scientia cognitionis sensitivae.

§ 2

Naturalis facultatum cognoscitivarum inferiorum gradus solo usu citra disciplinalem culturam auctus AESTHETICA NATURALIS dici potest et distingui, sicuti logica naturalis solet, in connatam, ingenium pulchrum connatum, et acquisitam, et haec denuo in docentem et utentem.

§ 3

Ad naturalem accedentis artificialis aesthetices (§ 2) usus inter alios maior erit 1) scientiis intellectu potissimum cognoscendis bonam materiam parare, 2) scientificè cognita captui quorumvis accommodare, 3) cognitionis emendationem etiam extra distincte cognoscendorum a nobis pomeria proferre, 4) bona principia studiis omnibus mansuetioribus artibusque liberalibus subministrare, 5) in vita communi, cetera si paria fuerint, in agendis rebus omnibus praestare.

§ 4

Hinc usus speciales 1) philologicus, 2) hermeneuticus, 3) exegeticus, 4) rhetoricus, 5) homileticus, 6) poeticus, 7) musicus e. C.

§ 5

Obici posset nostrae scientiae (§ 1) 1) eam nimis late patere, quam ut uno libello, una acroasi possit exhauriri. Respondeo concedendo, sed praestat aliquid nihilo, 2) eam

eandem esse cum rhetorica et poetica. Resp. a) latius patet, b) complectitur his cum aliis artibus ac inter se communia, quibus hic loco convenienti semel perspectis quaelibet ars sine tautologiis inutilibus suum fundum felicius colat, 3) eandem esse cum critica. Resp. a) est etiam critica logica, b) quaedam critices species est pars aesthetices, c) huic praenotio quaedam aesthetices reliquae paene necessaria est, nisi velit in diiudicandis pulchre cogitatis, dictis, scriptis disputare de meris gustibus.

§ 6

Obi. 4) posse nostrae scientiae 4) indigna philosophis et infra horizontem eorum esse posita sensitiva, phantasmata, fabulas, affectuum perturbationes e.c. Resp. a) philosophus homo est inter homines neque bene tantam humanae cognitionis partem alienam a se putat, b) confunditur theoria pulchre cogitatorum generalis et praxis ac executio singularis.

§ 7

Obi. 5) Confusio mater erroris. Resp. a) sed conditio, sine qua non, inveniendae veritatis, ubi natura non facit saltum ex obscuritate in distinctionem. Ex nocte per auroram meridies, b) ideo curanda est confusio, ne inde errores, quot et quanti penes incurios, c) non commendatur confusio, sed cognitio emendatur, quatenus illi necessario admixtum est aliquid confusionis.

§ 8

Obi. 6) Cognitio distincta praestat. Resp. a) apud finitum spiritum tantum in gravioribus, b) unius positio non est alterius exclusio, c) ideo secundum regulas distincte cognitae directum inus pulchre cognoscenda primum, ex quibus eo perfectior aliquando surgat distinctio (§ 3, 7).

§ 9

Obi. 7) Per cultum analogi rationis verendum est, ne quid detrimenti capiat rationis et soliditatis territorium. Resp. a) Hoc argumentum est in plus probantibus, quia idem periculum est, quotiescumque perfectio composita quaeritur, ad cautionem incitans, non neglectum verae perfectionis suadens. b) Incultum et corruptius analogon rationis non minus officit rationi severiorique soliditati.

§ 10

Obi. 8) Aesthetica ars est, non scientia. Resp. a) Hi non sunt oppositi habitus. Quot olim artes tantum iam sunt simul scientiae? b) Nostram artem demonstrari posse probabit experientia, patet a priori, quia psychologia e.c. suppeditant certa principia, mereri eandem, ut elevetur in scientiam, docent usus in aliis § 3, 4 commemorati.

§ 11

Obi. 9) Aesthetici nascuntur, non fiunt, uti poetae. Resp. Hor. ars poet. 408; Cic. de or. 2, 60; Bilfinger in dilucid. § 268; Breitinger, Von den Gleichnissen p. 6³: Aestheticum natum iuvat theoria completior, rationis auctoritate commendabilior, exactior, minus confusa, certior, minus trepida (§ 3).

§ 12

Obi. 10) Facultates inferiores, caro, debellandae potius sunt quam excitandae et confirmandae. Resp. a) Imperium in facultates inferiores poscitur, non tyrannis. b) Ad hoc, quatenus naturaliter impetrari potest, manu quasi ducet aethetica. c) Facultates inferiores non, quatenus corruptae sunt, excitandae confirmandaeque sunt aestheticis, sed iisdem dirigendae, in sinistris exercitiis magis corrumpantur aut pigro vitandi abusus praetextu tollatur usus concessi divinitus talenti.

§ 13

Aesthetica nostra sicuti logica, soror eius natu maior, est I) THEORETICA, docens, generalis (Pars I), praecipiens 1) de rebus et cogitandis HEURISTICE: Caput 1, 2) de lucido ordine, METHODOLOGIA: Caput 2, 3) de signis pulchre cogitatorum et dispositorum, SEMIOTICA: Caput 3, II) PRACTICA, utens, specialis (Pars II). Utrumque

cui lecta potenter erit res,
*nec facundia deseret hunc nec lucidus ordo.**
Res sit prima tibi, sit lucidus ordo secunda,
signaque postremo tertia cura loco.

NOTA

¹ Hor. Epistola, 2, 3 408; Cic. De oratore. 2, 60; G. B. Bilfinger, Dilucidationes philosophicae de Deo, anima humana et mundo, 1725, § 268; J. J. Breitinger, Von den Gleichnissen, 1740, p. 6.

² Hor. Ep. 2, 3, 40 ss.

³ Hor. ep. 2, 3 408; Cic. de or. 2, 60; G. B. Bilfinger, Dilucidationes philosophicae de Deo, anima humana et mundo, 1725, § 268; J. J. Breitinger, Von den Gleichnissen, 1740, S. 6.

⁴ Hor. ep. 2, 3, 40f.

La presente publicación se terminó de imprimir
en los talleres gráficos de la
Facultad de Filosofía y Letras
en el mes de agosto de 1999